

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

G/AG/NG/W/63
28 de noviembre de 2000

(00-5096)

Comité de Agricultura
Serie de reuniones extraordinarias

Original: inglés/
francés

CUARTA REUNIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE AGRICULTURA 15-17 DE NOVIEMBRE DE 2000

Declaración del Canadá

Acceso a los mercados (documento G/AG/NG/W/54)

El Canadá se congratula por el hecho de que varios países aporten contribuciones al debate sobre el acceso a los mercados, incluida la propuesta del Grupo de Cairns que estamos examinando. Creemos que las ideas expuestas en la propuesta del Canadá sobre acceso a los mercados, presentada en junio, constituyen enfoques más específicos y prácticos para lograr mejoras reales y sustanciales del acceso a los mercados para todos los productos agropecuarios y alimenticios.

A juicio del Canadá, el mejor enfoque para que las negociaciones culminen pronto en una mejora del acceso a los mercados consiste en una diversidad de métodos. Como hemos afirmado anteriormente, el logro de un mejor acceso a los mercados es un objetivo fundamental de estas negociaciones para el sector agrícola y agroalimentario del Canadá. Por ello, el Canadá desea que se establezcan condiciones igualitarias y se reduzcan las disparidades de nivel de acceso a los mercados existentes en función de los diferentes productos y Miembros. La propuesta canadiense de acceso a los mercados establece varios enfoques prácticos y específicos que, a nuestro entender, darían por resultado ambiciosas y sustanciales mejoras del acceso a los mercados, lo que beneficiaría a los productores y fabricantes tanto de los países en desarrollo como de los países desarrollados.

El Canadá reconoce que, en estas negociaciones, es preciso tratar las cuestiones de interés para los países en desarrollo, y que la mejora del acceso a los mercados, la prestación de asistencia técnica y el aumento de la capacidad, que permitirán a los países en desarrollo aprovechar las oportunidades del sistema multilateral de comercio, son aspectos absolutamente decisivos.

Al igual que otros países, el Canadá ha preconizado un enfoque ambicioso de las reducciones arancelarias, pero su propuesta de acceso a los mercados tiene en cuenta el hecho de que existen regímenes arancelarios que difieren notablemente en función de los distintos productos. Una fórmula de recortes arancelarios deberá tener presente la cuestión fundamental de si los productos están sujetos a derechos arancelarios en una única etapa. A ese respecto, el Canadá ha propuesto que todas las líneas arancelarias en que se aplique un derecho arancelario en una única etapa deberán estar sujetas a una reducción basada en una fórmula que se plasmará en una disminución sustancial de los aranceles y una mayor armonización de los niveles arancelarios. La progresividad arancelaria entre las formas primarias y elaboradas del mismo producto debería suprimirse.

Asimismo, el Canadá propone que, si la fórmula no se plasma en un acceso real, exista la opción de que los aranceles superiores a cierto nivel se acompañen de condiciones de acceso en franquicia arancelaria para determinados volúmenes dentro del contingente. Nuestro objetivo es asegurar que, de una u otra forma, se logre una mejora sustancial de las oportunidades de acceso a los mercados que pueda beneficiar a los exportadores a corto plazo, a partir del momento en que comience el próximo período de aplicación.

En los casos en que se mantengan los contingentes arancelarios, la verdadera liberalización dependerá en gran medida del tamaño de los compromisos de acceso mínimo, el nivel de los aranceles aplicados dentro del contingente y la forma en que se administren esos contingentes. En varias propuestas se ha preconizado el incremento del volumen de los contingentes arancelarios y la aplicación de normas y disciplinas adicionales o reforzadas a la administración de esos contingentes. Sin embargo, en la propuesta del Canadá se pide que en los contingentes arancelarios se incluyan condiciones de acceso en franquicia arancelaria para volúmenes iguales o superiores a un porcentaje mínimo común del consumo habitual de un producto. El Canadá ha propugnado el establecimiento de normas que corrijan directamente las disparidades de los niveles de acceso ofrecidos en el marco de los contingentes arancelarios, así como la mejora de las disciplinas para asegurar que esos contingentes proporcionen acceso práctico.

El enfoque del Canadá prevé también situaciones en que los grupos industriales de varios países colaboren para lograr una mayor liberalización en sus sectores. Como complemento a los enfoques basados en una fórmula y en normas, creemos que tales iniciativas sectoriales podrían propiciar resultados más ambiciosos en lo que respecta al acceso a los mercados tanto para los países en desarrollo como para los países desarrollados.

Coincidimos con el Grupo de Cairns en que la mejora de las condiciones de acceso a los mercados en un mundo sin subvenciones causantes de distorsión del comercio es esencial para el progreso de los países en desarrollo. Eso es cierto, no sólo en el caso del acceso a un número limitado de mercados de países desarrollados, sino a nivel más general. El Canadá cree que el objetivo de nuestra labor debe ser un sistema multilateral de comercio más abierto y basado en normas en que se apliquen las mismas reglas a todos los participantes. Reconocemos que es necesario aplicar disposiciones especiales y diferenciadas para ayudar a los países en desarrollo a ajustarse a ese sistema comercial y beneficiarse de él. Sin embargo, creemos que un sistema de comercio agropecuario justo y orientado a los mercados debería dar cabida a todos los países, y que tal enfoque integrador beneficiaría a todos.

El Canadá ha examinado el documento de antecedentes de la Secretaría sobre los resultados comerciales logrados por los países en desarrollo, distribuido con la signatura G/AG/NG/S/6, para determinar de qué forma nuestro enfoque de mejora del acceso a los mercados puede beneficiar también a los países en desarrollo.

En ese documento figuran datos que, en nuestra opinión, deberían utilizarse para orientar nuestra labor negociadora y las estrategias que propugnamos. Entre esos datos, cabe destacar los siguientes:

- tras la finalización de la Ronda Uruguay, las exportaciones de los países en desarrollo crecieron con más rapidez que en los años anteriores;
- las exportaciones agrícolas de los países en desarrollo crecieron con más rapidez que las de los países desarrollados, lo que incrementó la participación de los primeros en las exportaciones agrícolas mundiales;
- los mercados de importación de los países en desarrollo están cobrando importancia creciente como destino de las exportaciones agrícolas de otros países en desarrollo. Este resultado no debe sorprender, ya que, según la experiencia de la mayoría de los países, el comercio se desarrolla primero con los países vecinos y no con los mercados más distantes;
- el porcentaje correspondiente a los países en desarrollo como destino de las exportaciones de otros países en desarrollo pasó del 39 por ciento al 43 por ciento entre 1990 y 1998.

Los resultados de ese estudio nos sugieren dos cosas. En primer lugar, coincidimos con la valoración del Brasil de que el progreso ha sido modesto y queda mucho por hacer para abrir los mercados a las exportaciones de los países en desarrollo, y que es a la vez necesario y urgente proseguir la reforma. Sin embargo, al analizar esa reforma, el estudio nos indica también que hemos de abordarla de modo generalizado, mejorando el acceso a los mercados tanto en los países en desarrollo como en los países desarrollados.

Otro argumento a favor de ese planteamiento se presenta en el documento de antecedentes de la Secretaría en que se facilita información arancelaria sobre los productos y mercados de interés para los países en desarrollo, distribuido con la signatura G/AG/NG/S/14. Según ese documento, se pidió a los países en desarrollo que indicasen qué productos ofrecían interés para la exportación, y qué mercados de exportación tenían interés para cada uno de esos productos. Los distintos países en desarrollo Miembros hubieron de limitarse a identificar cinco productos de interés. En total, en la recopilación de los resultados realizada por la Secretaría se identificaron 210 partidas arancelarias del nivel de 6 dígitos y un total de 52 mercados de interés para la exportación de esos 210 productos.

En todo caso, esos resultados indican que los intereses en materia de mercados de exportación de los países en desarrollo son muy amplios en lo que respecta tanto a los productos como a los mercados comprendidos. Los 210 productos identificados por los países en desarrollo en el documento G/AG/NG/S/14 comprenden un 30 por ciento de partidas del nivel de 6 dígitos correspondientes a capítulos sobre productos agropecuarios del Sistema Armonizado. De los 52 mercados de interés para la exportación, 40 se identifican a sí mismos como países en desarrollo.

Esto significa que las negociaciones han de buscar mejoras significativas para todos los productos agropecuarios y alimenticios y en todos los mercados.

En la reunión de septiembre, la República Dominicana presentó una propuesta de acceso a los mercados en nombre de varios países en desarrollo en que se pedían mejoras reales y no únicamente mejoras que pudiesen parecer adecuadas en teoría. Compartimos ese objetivo. El Canadá está de acuerdo en que es necesario reducir los obstáculos existentes en la administración de los contingentes arancelarios; utilizar un punto final común basado en el consumo doméstico para establecer el tamaño de los compromisos de acceso; basar los contingentes arancelarios resultantes en productos específicos, más que en grupos de productos; y corregir la progresividad arancelaria existente entre productos primarios y elaborados.

El Canadá reconoce que, en estas negociaciones, han de tenerse presentes las cuestiones de interés para los países en desarrollo y que es indispensable mejorar el acceso a los mercados para que esos países puedan aprovechar las oportunidades que proporciona el sistema multilateral de comercio.

La existencia de un sistema estable y previsible de preferencias a favor de los países menos adelantados desempeña también una importante función en la mejora de sus oportunidades de acceso a los mercados. Tales preferencias pueden facilitar el desarrollo de esos países y complementar otras iniciativas relacionadas con la asistencia técnica y la creación de capacidad. Esos aspectos son particularmente importantes para los países menos adelantados.

El Canadá posee un amplio sistema de preferencias a favor de los países en desarrollo, especialmente de los países menos adelantados. Casi todos los productos agrícolas se benefician de un trato de franquicia arancelaria. Esas preferencias son estables y no están sujetas a condiciones. En agosto, el Canadá anunció la ampliación del trato de franquicia arancelaria para los países menos adelantados respecto de otras 570 líneas arancelarias, de las que más de 300 corresponden a productos agropecuarios y alimenticios. También hemos aplicado normas de origen liberalizadas, con miras a brindar a los países más pobres mayores oportunidades para utilizar el acceso mejorado al mercado canadiense. Considerado como un conjunto global de medidas, el trato preferencial dispensado por el

Canadá permite un acceso excepcional a los productos agrícolas y los alimentos elaborados de origen tropical.

En resumen, el Canadá trata de lograr mejoras sustanciales en el acceso a los mercados para todos los productos agropecuarios y alimenticios y en todos los mercados. Creemos que ese objetivo es beneficioso para todos los Miembros. Sin embargo, reconocemos que es necesario dispensar un trato especial y diferenciado, así como prestar asistencia técnica y de creación de capacidad, para ayudar a los países en desarrollo en su ajuste a un sistema multilateral de comercio abierto y basado en normas, cuyas reglas se aplican por igual a todos. En su propuesta sobre acceso a los mercados, el Canadá expone su punto de vista sobre la aplicación de medidas prácticas y eficaces para lograr ese objetivo.
